

texto Eileen Murphy

# Un palacio eterno

DICEN QUE VIAJAR EN EL TIEMPO NO ES POSIBLE AÚN, PERO PERSONALMENTE CREO QUE LA MAMOUNIA, EN MARRAKECH, NOS TRANSPORTA A OTRA ÉPOCA... Y NOS SORPRENDE A CADA PASO.







## DATOS

- El hotel cuenta con 136 habitaciones, 71 suites y 3 Riads.
- Sus cuatro restaurantes combinan el arte de vivir con la mejor gastronomía y presentan opciones para los diferentes gustos: *Le Marocain* –cocina marroquí–, *Le Français de Jean-Pierre Vigato*, *L'Italien de Don Alfonso* y *Le pavillon de la Piscine* –cocina mediterránea–.
- Cinco bares presentan experiencias distintas para descubrir y un Salón de Té situado en la galería Mamounia brinda una experiencia única para una hora que, para muchos, es muy especial.
- El Spa completa la creación de un hotel ideal para relajarse, disfrutar y descubrir experiencias únicas en una ciudad encantadora.

**Para más información:**  
[www.mamounia.com](http://www.mamounia.com)

La historia de Marrakech comienza allá por el año 454 de la Hégira (año de la era musulmana que se corresponde a los años 1062-1063) y es conocida por ser la ciudad de los siete santos y los cuatro colores –el azul intenso de su cielo, el ocre de sus paredes, el verde de sus inmensas palmeras y el blanco de la cumbre del Atlas cubierta de nieve–. La Mamounia, situada en pleno corazón de la ciudad imperial, hace que nos transportemos a aquella época y es símbolo de la hospitalidad tradicional marroquí.

Es imposible no mencionar la historia del nombre del hotel cuando se encuentra ligado a una ciudad tan especial como Marrakech. Para conocerla es necesario remontarse al siglo XVIII cuando reinaba Sidi Mohammed Ben Abdellah. Su tradición era obsequiar a sus hijos –como regalo de bodas– una casa con jardín situados en el exterior de la *Kasbah* (lugar donde vivía el Rey). Estos jardines –*arsats*– recibieron diferentes nombres y, aunque todos son conocidos hoy día, solo alcanzaría la fama el denominado *al-Mamoun*, que inspiraría el nombre de La Mamounia. El magnífico jardín, recordado por las diversiones reales de épocas pasadas –se dice que el príncipe solía organizar en él extraordinarias *garden parties*–, es hoy una atracción y un placer para los huéspedes tanto por sus dimensiones (8 hectáreas), como por su particular flora. Dos siglos más tarde y en una superficie de quince hectáreas se creó el hotel que hoy presentamos y que, muy rápidamente, obtuvo renombre internacional.

Respetando el estilo de la época, La Mamounia –concebida en 1923– combina la arquitectura tradicional marroquí con el estilo Art Deco. Es esta la razón por la cual al visitar el recinto el sentimiento de estar en un lugar con historias fascinantes e impensadas no nos abandona y nos regala una experiencia inolvidable.